

El mercado europeo de vehículos eléctricos y la dependencia crítica de materias primas

La transición de Europa hacia la movilidad eléctrica avanza con rapidez. Tras una desaceleración temporal en 2024, cuando las ventas de vehículos eléctricos (VE) crecieron solo un +1%, el mercado repuntó con fuerza en 2025, con un aumento del +34%. Esta recuperación estuvo impulsada por una gama más amplia de modelos básicos y de gama media, junto con un entorno regulatorio cada vez más orientado a la descarbonización del transporte.

Esta aceleración está transformando las cadenas de valor del sector automovilístico europeo y poniendo de relieve la fuerte dependencia de la región respecto a materias primas críticas. Abordar este desafío requerirá una combinación coordinada de políticas que incluyan apoyo a la demanda, reindustrialización selectiva y una mayor seguridad de suministro.

Crecimiento estructural

Se espera que las ventas europeas de vehículos eléctricos de batería (BEV) y de vehículos híbridos enchufables (PHEV) crezcan un 15% y un 18% anual, respectivamente, entre 2025 y 2030. **Para finales de la década, los BEV podrían representar alrededor del 42% del mercado europeo de turismos, frente a aproximadamente el 16,4% en 2026.**

Al mismo tiempo, la distribución del valor dentro del vehículo está experimentando un cambio profundo. **En un BEV, alrededor del 50% del valor total procede del sistema de propulsión eléctrica, y solo la batería representa cerca del 35%.** En cambio, **en los vehículos de combustión interna, el motor y la transmisión suponen únicamente alrededor del 18% del valor total.** Por ello, las baterías —y los materiales necesarios para producirlas— se están convirtiendo en un elemento estratégico.

Una dependencia crítica

Europa —y su industria de vehículos eléctricos— sigue siendo altamente dependiente de materias primas importadas. **La región obtiene alrededor del 99% de su grafito natural, el 96% del manganeso, más del 80% del litio y el cobalto, y cerca del 98% de las tierras raras refinadas del extranjero, principalmente de China.** Esta dependencia es especialmente acusada en el caso de los imanes permanentes, esenciales para los motores eléctricos y cuya refinación y producción global está controlada en torno al 90% por China.

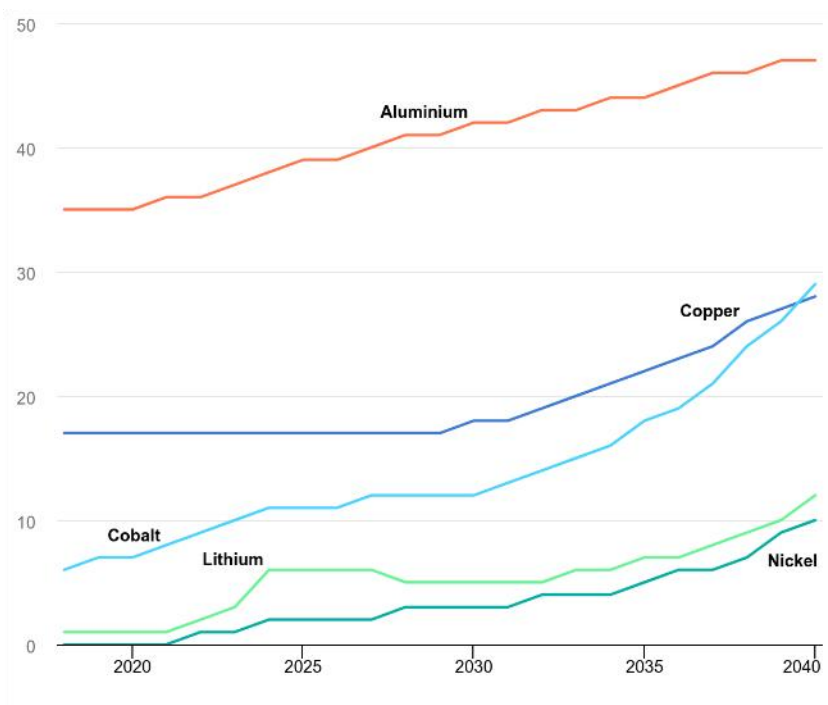
Los acontecimientos geopolíticos recientes subrayan los riesgos asociados a esta dependencia. Por ejemplo, el 13 de octubre de 2025, **China anunció nuevos controles a la exportación sobre tecnologías de doble uso.** Aunque dirigidas principalmente a aplicaciones relacionadas con defensa, **estas medidas podrían alterar la cadena de suministro automotriz al restringir el acceso a materiales clave para cátodos y ánodos.**

Es importante destacar que esta dependencia no se debe a una falta de recursos geológicos. **En la década de 1980, Europa se encontraba entre los principales productores de elementos de tierras raras.** Sin embargo, unas normativas medioambientales más estrictas y una menor calidad del mineral aumentaron gradualmente los costes de producción, mientras que China amplió su producción, respaldada por unos costes laborales más bajos, unas reservas abundantes y unos controles medioambientales menos rigurosos. **Hoy en día, la reactivación del sector minero europeo dependerá de varios factores:** la calidad de los yacimientos, la rapidez en el desarrollo de los proyectos, el acceso a la financiación, la capacidad de refinado y la aceptación social de las actividades mineras.

Reciclaje: una solución parcial, pero a 15 años vista

En este contexto, el reciclaje representa una palanca estratégica. El *Critical Raw Materials Act*, adoptado en 2024, fija un objetivo claro: cubrir al menos el 25% del consumo anual de materiales críticos en Europa mediante reciclaje para 2030. **En el caso de las baterías, el reciclaje podría reducir la necesidad de nueva extracción entre un 10% y un 30% para varios minerales clave en un escenario de cero emisiones netas.**

Proporción del suministro secundario sobre la demanda total de materiales seleccionados en el Escenario de Cero Emisiones Netas, 2010-2040



Fuente: [*Outlook for Key Minerals – Global Critical Minerals Outlook 2024 – Analysis – IEA.*](#)

El reciclaje también ofrece un doble beneficio. Por un lado, garantiza el flujo de suministro interno de litio, níquel, cobalto, cobre o grafito y protege frente a shocks geopolíticos. Por otro, aporta ventajas medioambientales: producir una tonelada de aluminio reciclado genera hasta un 97% menos de CO₂ que la producción primaria, con reducciones similares en otros metales utilizados en baterías.

Ahora bien, las tasas de reciclaje siguen siendo muy desiguales. **Aunque son relativamente altas en el caso del acero y el aluminio, continúan siendo muy bajas para las tierras raras**, situándose únicamente en torno al 5% y el 10% a escala global. Existe además una limitación temporal: **la vida útil de las baterías de unos 15 años, implica que los primeros volúmenes realmente significativos de materiales reciclados no estarán disponibles antes de 2040**. Hasta entonces, el crecimiento del mercado seguirá dependiendo en gran medida de la extracción primaria.

La respuesta política de Europa

Para hacer frente a estas vulnerabilidades, Europa se ha comprometido con una estrategia de reindustrialización selectiva. El *Critical Raw Materials Act* establece objetivos ambiciosos para 2030: **un 10% de extracción nacional, un 40% de procesamiento dentro de Europa y un límite del 65% de dependencia respecto a cualquier país tercero individual**.

La Comisión Europea ya ha identificado 47 proyectos estratégicos en 13 Estados miembros, que representan unas necesidades de inversión totales de aproximadamente 22.000 millones de euros. Estos proyectos abarcan extracción, procesamiento y reciclaje. Paralelamente, el plan *ResourceEU*, adoptado en diciembre de 2025, pretende movilizar alrededor de 3.000 millones de euros en financiación pública para reducir riesgos en los proyectos, coordinar la contratación, apoyar el almacenamiento estratégico y acelerar las decisiones de inversión.

A pesar de estas iniciativas, está claro que la estrategia europea de seguridad de suministro no puede basarse únicamente en la producción doméstica. Por ello, **la Unión Europea está multiplicando los acuerdos de cooperación con países que cuentan con recursos clave o capacidad de refinado, entre ellos Canadá, Australia, varios países de América Latina y África**, así como **Indonesia** en el caso del níquel. Estos acuerdos tienen como objetivo facilitar la inversión y armonizar los estándares medioambientales y sociales. En paralelo, algunos Estados miembros están invirtiendo directamente en proyectos mineros o de refinado fuera de Europa para asegurar contratos industriales de suministro.

El rápido crecimiento del mercado europeo de vehículos eléctricos refleja una tendencia estructural, pero también pone de manifiesto vulnerabilidades relacionadas con el suministro de materiales críticos. Garantizar el acceso a estos recursos, junto con el desarrollo del reciclaje, será decisivo para sostener esta transición. En este contexto, la transición energética se perfila tanto como una cuestión de soberanía como una oportunidad de inversión a largo plazo.

Elodie Chrzanowski, subdirectora de análisis de crédito y ESG en Crédit Mutuel Asset Management